

Más reuniones en Madrid para la posible creación de la «Unión Popular Democrática»

Nueva sección política en «ABC» y declaraciones de Gil Robles a Pyresa

Madrid, 21. (Pyresa.) — Cuenta y un dirigente de asociaciones familiares, culturales, de vecinos y de amas de casa, se reunieron anoche en Madrid para continuar tratando el tema de la posible creación de una asociación política denominada «Unión Popular Democrática». Los reunidos representaban en total a 26 entidades y adoptaron, entre otros, los siguientes acuerdos:

- Intensificar las reuniones de los grupos promotores en toda España.
- que la actuación futura tenga un carácter federativo, ascendiendo desde el nivel local al nacional y, promoviendo juntas coordinadoras a nivel de barrio o de distrito.
- Abrir un período pre-constituyente para recibir aportaciones y sugerencias de la base asociativa.
- Como continuación de las reuniones en Madrid, celebrar nuevas asambleas en varias provincias.
- Designar inicialmente coordinador y moderador de los grupos promotores en toda España al procurador en Cortes por Madrid, don Enrique Villoria.
- Constituir en Madrid dos grupos de trabajo que se encarguen de la coordinación asociativa y de la elaboración de un manifiesto y un programa inicial, tras una amplia consulta de carácter nacional.

Se cree que este manifiesto, así como el programa, se hará público hacia el mes de mayo.

LA DEFENSA DE LOS CONSUMIDORES, UNA FINALIDAD DE LA FUTURA ASOCIACION POLITICA

Madrid, 21. (Pyresa.) — «Estamos todavía en un momento de elaboración previa, de trámites, de trabajo, de cambio de impresiones, porque pretendemos hacer una cosa de forma distinta a como se ha llevado a cabo por parte de los promotores de otras asociaciones políticas. Intentamos reunir la opinión de un número suficiente de personas, tanto en Madrid como en provincias, para, con esa base, efectuar una prospección muy amplia y elaborar una fase superior. Crear un órgano central coordinador para, finalmente, ir a la creación de una asociación», ha manifestado a un redactor de «Pyresa», don Enrique Villoria, procurador en Cortes, director de Programación Social del Ministerio de Educación y Ciencia y presidente de la Federación Nacional de Asociaciones de Consumidores.

Preguntado el señor Villoria sobre la futura posible asociación, que se denominará «Unión Democrática Popular», manifestó que a la razón política de la asociación, que será de buscar una más eficaz presencia popular en la vida política del país, «tratando de romper con ese cerco de que siempre son las mismas minorías las que se suceden en el Poder», se unirá como una de tantas facetas, la de la defensa a fondo de los consumidores y amas de casa y, en materia económica, ordenar éste al servicio de aquéllos.

Respecto a los promotores de la «Unión Democrática Popular», el señor Villoria señaló que todavía falta por concretar en su día los cincuenta firmantes que exige el Estatuto de Asociaciones, para que ésta pueda constituirse y que hasta ahora sus nombres son desconocidos para el gran público, ya que se trata de dirigentes de las citadas asociaciones, con los que actualmente se mantienen intercambios de impresiones.

«VIERNES POLITICO», NUEVA SECCION DE «ABC»

Madrid, 21. (Pyresa.) — Bajo el título general de «Viernes político», el diario «ABC» inicia hoy una interesante sección dedicada a la parte más resaltada, más evidente también, de la actualidad política nacional, en un día marcadamente señalado por el Gobierno para su manifestación oficial con la celebración del Consejo de Ministros, según se dice en la entrada de presentación de esta sección, a la que el periódico de Prensa Española dedica cuatro páginas. «Buscamos —se añade— reflejar en ella, con ánimo absolutamente pluralista y abierto, junto a nuestros propios comentarios, aquellas declaraciones u opiniones ajenas que, en alguna medida, contribuyan a esclarecer posturas y fijar actitudes».

En la nueva sección, «ABC» incluye, además de la habitual columna de Argos «En pocas líneas», una referencia al Consejo de Ministros que, con carácter decisivo, se celebra en el Palacio de El Pardo bajo la presidencia de Su Excelencia el Jefe del Estado, así como a los rumores políticos sobre nombramientos para altos cargos de la Administración. Igualmente, figuran dos noticias relacionadas con el movimiento asociacionista,

una de ellas sobre la prohibición de una rueda de prensa de don José María Gil-Robles Quiñones, para informar sobre la constitución de la Federación Popular Democrática, y la otra, sobre la conferencia pronunciada ayer en Barcelona por don Manuel Cantarero del Castillo sobre el tema «Cara o cruz del futuro de España».

En dos páginas de la sección, se recogen afirmaciones y opiniones de personalidades aparecidas en distintas publicaciones tales como las efectuadas por don José María de Arelliza a «La Actualidad Española» sobre la problemática española y el tránsito sucesorio; la opinión optimista, recogida por «La Actualidad Económica», del especialista británico en Historia Contemporánea, Edward Malefakis, sobre la transición española a la democracia; Las declaraciones de don José María Gil-Robles a «Sábado Gráfico» sobre el juego asociativo, y la réplica de don Alberto Ballarín Marcial, presidente del IRIDA, al semanario «Doblón», sobre la pretendida acusación de que máquineros del Instituto realizaban sondeos prohibidos en latifundios privados de Sevilla, a fin de poner en regadío cientos de hectáreas que no serían nunca expropiadas. Finalmente, se incluye un párrafo del comentario de Pedro Calvo Hermandero en «Gaceta Ilustrada», sobre la Asamblea de ex Combatientes de Zaragoza.

La página que cierra la sección expone las declaraciones del ministro Secretario General del Movimiento, don Fernando Herrero Tejedor, con ocasión de su primera intervención como primer mandatario del deporte español, desde que hace quince días tomó posesión de su Ministerio, en la Conferencia de Ministros Europeos del Deporte, que se celebra actualmente en Bruselas.

Se destacan en el título de la entrevista, las palabras del señor Herrero Tejedor cuando dice que «debemos poner al Deporte al alcance de la juventud escolar, trabajadora y universitaria», y más adelante, la vinculación del ministro Secretario General del Movimiento con el Deporte, «de la que dio buenas pruebas en la redacción de Leyes y Disposiciones sobre la materia. El señor Herrero Tejedor manifiesta también que en el catálogo de cuestiones inmediatas a examinar figura la necesaria reglamentación de la Ley Española de Educación física.

Por último, y bajo el título «el Personaje», se incluye una entrevista-biográfica con el nuevo subsecretario de Justicia, don Antonio González Zapatero.

—Que no he recibido por escrito ninguna comunicación, pero que de una manera verbal se nos ha denegado la celebración del mismo. Yo quería agradecer a la prensa la acogida que se le ha tributado a la asociación que pretendemos crear.

—¿Por qué no firmó usted la solicitud?

—Es que soy una persona que viajo mucho y en ese momento me encontraba fuera de Madrid. Por eso, la firmó un colaborador mío. También quiero decir que esto contrasta con las facilidades dadas a otros grupos.

—¿Por ejemplo, don José María?

—Las dadas a los de la «Unión Democrática Española», a quienes hasta se les facilitó el Palacio de Exposiciones y Congresos.

—¿Por qué esa salida por la tangente intentando formar una asociación, acogiéndose a la Ley de 1964 y no al Estatuto de 1974?

—La Ley de 1964 no es tangente al Estatuto de Asociaciones. Este está hecho para hombres del Régimen y yo no encajo.

Por eso, hemos buscado otro cauce legal más posibilitista, no para atacar al Estatuto ni para apoyarle, sino para servir al país.

—¿Es la «Federación Popular Democrática» un intento de relanzar la CEDA?

—No se intenta resucitar nada. La CEDA cumplió su misión, a mi juicio, con plena eficacia y yo me siento orgulloso de haber estado al frente de aquella organización. Si hubiera llegado a hoy, se habría adaptado al espíritu de los tiempos.

—¿Y los hombres de la FPD no son muchos hombres de la CEDA?

—Hay algunos, cada vez menos, por la marcha inexorable de la vida.

—Entonces, ¿qué quiere ser la «FPD»?

—Se trata de dar existencia legal a un grupo ideológico de ideología democrática e inspiración cristiana muy extendido por el país.

Finalmente, se le preguntó al señor Gil-Robles si pensaba convocar el coctail cuando contara con la debida autorización. «Tengo que estudiarlo, dijo; después de esta conversación con ustedes no sé si vale la pena».

De todos modos, don José María protesta la decisión gubernativa, por lo que al terminar la charla uno de sus colaboradores facilitó una nota donde se protesta energicamente por la no tramitación del permiso solicitado para celebrar un coctail a fin de agradecer a los medios de comunicación social la información facilitada sobre su acto constitutivo. Decisión que contrasta con las facilidades que otros grupos políticos encuentran para reunirse públicamente, sin haberse constituido siquiera de modo formal.

También se hace constar en dicha nota el propósito decidido de «no cejar en el empeño, constructivo, responsable, de hacer posible que el pueblo español manifieste públicamente su adhesión a ideologías existentes en el mundo democrático», y de «seguir luchando en unión de todos los demás grupos democristianos reconocidos internacionalmente y de todas las fuerzas auténticamente democráticas, hasta conseguir el pleno reconocimiento de los derechos establecidos en la Convención Europea de los Derechos del Hombre».

DECLARACIONES DE GIL ROBLES

Madrid, 21. (Pyresa.) — A su regreso de Valladolid, don José María Gil-Robles y Quiñones fue informado de que la autoridad gubernativa había prohibido la celebración del coctail en un hotel madrileño, al que habían sido invitados los medios informativos.

—¿A qué ha venido don José María?

—Me he creído en la obligación de venir por corrección, para explicarle a mis invitados la suspensión del coctail.

—¿Y qué les tiene que decir?

El péndulo

Don Juan Carlos pasea por Cataluña una imagen nueva

por Fernando Onega

La reivindicación del «salario suficiente» se quedó para mejor ocasión. La prosa administrativa, que tiene que someterse a tantas matizaciones de intereses antes de ser escrita, se quedó por esta vez en la casera expresión de «salario mínimo». El tirón hasta las 280 pesetas ha sido largo, pero si hemos de dar algún crédito a las encuestas, todavía insuficiente. Es una historia que se repite periódicamente, días antes del 1 de abril. Lo que no dice la referencia oficial es que hubo un Ministro necesitado de permanecer más tiempo en el Palacio de El Pardo. Ha sido el de Asuntos Exteriores, cuya área de competencia se complica por días, a medida que se agotan los plazos. Los otros grandes temas con los que se especula —indulto, congelación de precios y salarios— tampoco tuvieron su hora. Cuestiones técnicas al margen, el Consejo ofreció al país una larga lista de catorce nombramientos.

Los nuevos cargos, por cierto, vienen con prisas. La primera toma de posesión se celebra esta mañana, a las 8,45, hora insólita en los anales de una Administración no acostumbrada a madrugar.

Visto que el señor Ministro de Información y Turismo dirigió hábilmente las cuestiones más conflictivas, a nadie se le ocultaron los verdaderos puntos de atención del momento político. En primer lugar, el Príncipe de España, don Juan Carlos pasea por Cataluña una imagen nueva: el contacto con el mundo intelectual, el acercamiento al escenario obrero momentáneamente en calma, la aproximación a la España cruda que se abre en el suburbio de una gran ciudad, perfilan un talante que se esfuerza en ser abierto y en acercarse a esa parte del país que no bulle en los pasillos de Madrid.

Un observador de la actualidad no tendría por qué no poner detrás de estas anotaciones las palabras del Ministro Carro Martínez: «La Monarquía, conservando todo lo conseguido hasta la fecha, habrá de abrir cauces, modos y formas adecuados a las exigencias». La dialéctica del cambio, utilizada hasta ahora en los cortijos intelectuales ajenos al Poder, comienza a ser servida incluso en los más elevados niveles de la Gobernación. La novedad de la jornada es que a ese cambio —deseado en unos casos, forzado en otros— ya se le fije un plazo. «Mientras Franco viva, no hay que temerlo», vino a decir Carro. El plazo para pensar en él, según el Ministro, comienza a partir del hecho sucesorio. Es un punto de conexión incluso con quienes desear acelerarlo.

Las puntualizaciones oficiales no impiden que la «España paralela» se mueva. Y se mueve. Por lo menos, dos capitales europeas —Roma y París— escucharon la voz lejana de la oposición irreconciliable. Carrillo a un lado, adentrándose al partido comunista italiano, García-Trevijano al otro, hablando nada menos que con tres Ministros franceses, demuestran lo demostrable: que la vitalidad no es patrimonio único de la ortodoxia. La Ortodoxia, a su vez, parece tener como motivo un presunto atentado contra el orden público. No es extraño, a la vista de todos los movimientos, que la

derecha comience a acusar temerariamente, y que un portavoz autorizado como el señor Arelliza se sume al coro de voces que reclaman organización, casi con más urgencia que los obreros cuando suplican el salario suficiente.

A todo esto, la democracia cristiana española, que realiza auténticos esfuerzos dialécticos para no ofrecer a la nación un panorama de divisiones, comparece (por la cara visible de un grupo) por rutas otra vez desacordes con la ortodoxia; Guzmán, el próximo día 31, dirá si su convocatoria de concentración mueve todavía las masas.

Los leones de la política de transición miran y escuchan sin saltar al ruedo. Me asomé al balcón de don Tomás Garricano —«yo dejé de ser noticia en junio de 1973»— y lo encontré muy al margen. Tan al margen que sólo le pide al cielo de la política el desarrollo asociativo. ¿En la línea que pidió el Presidente? «La invitación del Presidente es suficientemente explícita para que en ella quepan todos los matices de la opinión». Desde el balcón no se veía casi nada nuevo que no fuera un interrogante.

—¿Recuerdan que hace unos días les narramos el caso de amnesia de un muchacho de Hospitalet de Llobregat que vino a parar a Gerona y que dio mucho trabajo a los inspectores de la plantilla de Policía para saber quién era y de dónde venía? Pues bien, acaba de producirse un caso similar.

Ayer, por la mañana, una pareja de la Policía Armada vino a una chiquilla que andaba como medio atontada, por la calle. Se acercaron y le preguntaron si se encontraba mal. Ella les miró extrañada, como si tuviera la mirada extraviada y les contestó que estaba bien, pero que tenía frío. Como que la pobre había pasado la noche acurrucada en un portal! Le hicieron más preguntas y como las respuestas eran muy inconcretas, la llevaron hasta la Comisaría, en donde los inspectores, con sumo tacto y paciencia, fueron desentrañando el misterio y el secreto.

La chiquilla no recordaba más que había dormido en la calle, cosa que era cierta, pues aún tenía amoratadas la cara y las manos. Era preciso hallar algún indicio que permitiera profundizar en el interrogatorio.

—¿Eres catalana o castellana?

Tras muchas dudas, la muchacha dijo que le parecía que su madre era castellana, pero su padre catalán, ¡ah!, y que su padre llevaba bigote. Eso sí que lo recordaba perfectamente.

Quisieron saber su nombre, pero no hubo forma. Tan sólo y después de presentarle una docena de nombres diferentes, dijo parecerle que el de Isabel era el que más le sonaba. Ya se sabía algo. Más tarde, también pareció recordar que su madre se llamaba María. De su padre, nada, tan sólo que llevaba bigote. En cuanto al lugar de residencia, decía que era un pueblo de «pocas casas». Con mucha paciencia, pues la chica se contradecía muy a menudo y además era imprecisa en sus respuestas, se pudo hilvanar la siguiente historia: que anteaño por la tarde había salido de su pueblo para ir al cine en Gerona. Que se llamaba Isabel y su madre, María.

Viendo que era muy difícil centrar la cuestión en lo que hizo el jueves, decidieron «dar un rodeo» en su vida y preguntarle:

—¿Habías estado antes en Gerona?

La pregunta cayó bien y la chica, con entusiasmo, dijo: —Sí, sí, hace muy pocos días. Estuve con mi padre.

Lo que ya fue más difícil fue averiguar a qué vino. La pista era buena y no se podía dejar de lado tan a la ligera. Insistieron: ¿A dónde fuiste? ¿Qué hiciste?... Finalmente dijo: —Me parece que fuimos a ver a una señora que estaba en una clínica. Sí, sí, era una señora que había tenido un niño.

No recordaba la clínica, ni a la señora, ni nada más, pero a la Policía no le pasó por alto el que dijera «fuimos a ver a una señora», lo que indicaba que había ido con su padre; luego lo más seguro es que se tratara de su madre.

Desde la Comisaría, llamaron a la Residencia:

—¿Saben si hay por aquí una señora que se llama María y que hace poco ha tenido un nene?

—No, no pudieron dar información, pues los datos facilitados eran insuficientes: Marías, hay muchas; parturientas, también hay muchas. Se rogó a la Residencia que investigaran y que dieran, si la hallaban, una respuesta.

Estando en éstas, las chicas,

sin que viniera a cuento, dijo: —Setecientos siete.

Ya nada más pudo añadir; sin embargo, fue suficiente para que los agentes intuyeran que podía tratarse del número de la habitación en que estaba la madre. Nueva llamada a la Residencia.

—Oigan, por favor, ¿en la habitación 707 no habrá una señora que ha dado a luz y sea castellana?

La respuesta cayó como una bomba.

—En esta habitación hay cinco señoras castellanas que han dado a luz.

La respuesta, empero, no fue más que el principio de la solución. Rogaron que les fueran dando los nombres de las señoras y ellos los repitieron en voz alta y al llegar a una que se llamaba María... la chica no les dejó terminar.

—Esta es mi madre; sí, es el nombre de mi madre.

Todo fue fácil. La ficha de la ingresada permitió conocer su domicilio. Era de Llagostera. Desde la Comisaría una llamada al Cuartel de la Guardia Civil.

—Digan a don... que su hija se halla en nuestra Comisaría, y que puede pasar a recogerla.

Y desde Llagostera respondieron: —No hace cinco minutos que este señor ha venido para decirnos que su hija había desaparecido de su domicilio desde el jueves por la tarde.

A eso de la una del mediodía, el padre se presentó en la Comisaría y fue reconocido inmediatamente por su hija. Hubo una escena que ustedes ya se pueden imaginar y el padre pudo corroborar que, efectivamente, el día de San José habían estado en la Residencia para ver a su esposa, que había tenido un niño, el quinto del matrimonio. La chica parecía que iba recordando la memoria, pero tan poco pudo concretar con qué nombre salió de Llagostera, si al cine y lo que hizo. Indudablemente, con el tiempo pondrá en orden su memoria. Qué después sepamos más cosas, se resuelve definitivamente el caso de esta chiquilla de años que sin saber cómo, vino a parar a Gerona, pasando una noche de frío en un portal.

ROBO EN UNA AGENCIA BANCARIA DE SILS

Una corresponsalia de Banca de Sils fue desvalijada por desconocidos, quienes lograron forzar la caja de caudales y llevarse unas cuatrocientas pesetas. Según nuestras informaciones, los asaltantes abrieron la puerta principal gracias a una ganzá y cuando estuvieron en el interior, pretendieron llevarse la caja, sin conseguir su propósito, pero un pico lograron destruir la pared y desde el boquete destornillaron unas planchas y pudieron alcanzar el contenido de la caja.

J. SUREDA PRAT

SUCEDIO EN GERONA

Un segundo caso de amnesia, aclarado por los inspectores de Gerona

Una chica pasó la noche en un portal de nuestra ciudad, sin saber quién era ni de dónde venía

—¿Recuerdan que hace unos días les narramos el caso de amnesia de un muchacho de Hospitalet de Llobregat que vino a parar a Gerona y que dio mucho trabajo a los inspectores de la plantilla de Policía para saber quién era y de dónde venía? Pues bien, acaba de producirse un caso similar.

Ayer, por la mañana, una pareja de la Policía Armada vino a una chiquilla que andaba como medio atontada, por la calle. Se acercaron y le preguntaron si se encontraba mal. Ella les miró extrañada, como si tuviera la mirada extraviada y les contestó que estaba bien, pero que tenía frío. Como que la pobre había pasado la noche acurrucada en un portal! Le hicieron más preguntas y como las respuestas eran muy inconcretas, la llevaron hasta la Comisaría, en donde los inspectores, con sumo tacto y paciencia, fueron desentrañando el misterio y el secreto.

La chiquilla no recordaba más que había dormido en la calle, cosa que era cierta, pues aún tenía amoratadas la cara y las manos. Era preciso hallar algún indicio que permitiera profundizar en el interrogatorio.

—¿Eres catalana o castellana?

Tras muchas dudas, la muchacha dijo que le parecía que su madre era castellana, pero su padre catalán, ¡ah!, y que su padre llevaba bigote. Eso sí que lo recordaba perfectamente.

Quisieron saber su nombre, pero no hubo forma. Tan sólo y después de presentarle una docena de nombres diferentes, dijo parecerle que el de Isabel era el que más le sonaba. Ya se sabía algo. Más tarde, también pareció recordar que su madre se llamaba María. De su padre, nada, tan sólo que llevaba bigote. En cuanto al lugar de residencia, decía que era un pueblo de «pocas casas». Con mucha paciencia, pues la chica se contradecía muy a menudo y además era imprecisa en sus respuestas, se pudo hilvanar la siguiente historia: que anteaño por la tarde había salido de su pueblo para ir al cine en Gerona. Que se llamaba Isabel y su madre, María.

Viendo que era muy difícil centrar la cuestión en lo que hizo el jueves, decidieron «dar un rodeo» en su vida y preguntarle:

—¿Habías estado antes en Gerona?

La pregunta cayó bien y la chica, con entusiasmo, dijo: —Sí, sí, hace muy pocos días. Estuve con mi padre.

Lo que ya fue más difícil fue averiguar a qué vino. La pista era buena y no se podía dejar de lado tan a la ligera. Insistieron: ¿A dónde fuiste? ¿Qué hiciste?... Finalmente dijo: —Me parece que fuimos a ver a una señora que estaba en una clínica. Sí, sí, era una señora que había tenido un niño.

No recordaba la clínica, ni a la señora, ni nada más, pero a la Policía no le pasó por alto el que dijera «fuimos a ver a una señora», lo que indicaba que había ido con su padre; luego lo más seguro es que se tratara de su madre.

Desde la Comisaría, llamaron a la Residencia:

—¿Saben si hay por aquí una señora que se llama María y que hace poco ha tenido un nene?

—No, no pudieron dar información, pues los datos facilitados eran insuficientes: Marías, hay muchas; parturientas, también hay muchas. Se rogó a la Residencia que investigaran y que dieran, si la hallaban, una respuesta.

Estando en éstas, las chicas,

sin que viniera a cuento, dijo: —Setecientos siete.

Ya nada más pudo añadir; sin embargo, fue suficiente para que los agentes intuyeran que podía tratarse del número de la habitación en que estaba la madre. Nueva llamada a la Residencia.

—Oigan, por favor, ¿en la habitación 707 no habrá una señora que ha dado a luz y sea castellana?

La respuesta cayó como una bomba.

—En esta habitación hay cinco señoras castellanas que han dado a luz.

La respuesta, empero, no fue más que el principio de la solución. Rogaron que les fueran dando los nombres de las señoras y ellos los repitieron en voz alta y al llegar a una que se llamaba María... la chica no les dejó terminar.

—Esta es mi madre; sí, es el nombre de mi madre.

Todo fue fácil. La ficha de la ingresada permitió conocer su domicilio. Era de Llagostera. Desde la Comisaría una llamada al Cuartel de la Guardia Civil.

—Digan a don... que su hija se halla en nuestra Comisaría, y que puede pasar a recogerla.

Y desde Llagostera respondieron: —No hace cinco minutos que este señor ha venido para decirnos que su hija había desaparecido de su domicilio desde el jueves por la tarde.

A eso de la una del mediodía, el padre se presentó en la Comisaría y fue reconocido inmediatamente por su hija. Hubo una escena que ustedes ya se pueden imaginar y el padre pudo corroborar que, efectivamente, el día de San José habían estado en la Residencia para ver a su esposa, que había tenido un niño, el quinto del matrimonio. La chica parecía que iba recordando la memoria, pero tan poco pudo concretar con qué nombre salió de Llagostera, si al cine y lo que hizo. Indudablemente, con el tiempo pondrá en orden su memoria. Qué después sepamos más cosas, se resuelve definitivamente el caso de esta chiquilla de años que sin saber cómo, vino a parar a Gerona, pasando una noche de frío en un portal.

ROBO EN UNA AGENCIA BANCARIA DE SILS

Una corresponsalia de Banca de Sils fue desvalijada por desconocidos, quienes lograron forzar la caja de caudales y llevarse unas cuatrocientas pesetas. Según nuestras informaciones, los asaltantes abrieron la puerta principal gracias a una ganzá y cuando estuvieron en el interior, pretendieron llevarse la caja, sin conseguir su propósito, pero un pico lograron destruir la pared y desde el boquete destornillaron unas planchas y pudieron alcanzar el contenido de la caja.

J. SUREDA PRAT

Barcelona-Leeds United, para la Copa de Europa

Zurich, 21. (ALFIL.) — El Barcelona se enfrentará al Leeds United en las semifinales de la Copa de Europa de Campeones de Liga, de Fútbol, según ha resultado del sorteo efectuado hoy en esta ciudad.

PALADIUM CLUB

Restaurante DON CAMILO

PLAYA DE ARO

ULTIMAS ACTUACIONES DEL SUPER ESPECTACULO PROCEDENTE DEL FOLIES BERGERE DE PARIS

EL FAMOSO BALLE DE GERRY ATKINS

— Si no lo han visto, no se lo pierdan —

Y... RECUERDE NUESTRO RESTAURANT. SATISFAGA SU PALADAR

Reservas, al Teléfono 327516

montacargas estático ENIER

MODELO MP

Totalmente silencioso
Altura ilimitada
Capacidad 200 Kg.
NO PRECISA LEGALIZACION

LA SOLUCION MAS ECONOMICA A SUS PROBLEMAS DE ELEVACION Y ALMACENAJE

Avda. Jaime I, 34
REINE, S/A Tels. 20 28 35 • 20 19 46 GERONA

Restaurante DARNES

San Julián de Ramis. — Teléfono 20 51 07

DEGUSTE SU MARISQUERIA DE LAS RIAS GALLEGAS EN SU SALON ESPECIAL «EL GOURMET»

CONVENCIONES, BANQUETES, ETC...

Horario de cocina y servicio comedor, de 12 a 24 1/2 horas

MONTRAR - Playa de Aro

ABIERTO CADA DIA

Recuerde su surtido de mariscos

PLAYA DE ARO - BARCELONA

Tel. 32 74 29